
**Anuario Etnológico
de
Andalucía
1991**

JUNTA DE ANDALUCIA
Consejería de Cultura y Medio Ambiente



**Anuario Etnológico
de
Andalucía
1991**

JUNTA DE ANDALUCÍA
Consejería de Cultura y Medio Ambiente

Indice

INTRODUCCION	7
CAMBIOS ECONOMICOS Y TRANSFORMACIONES SOCIOCULTURALES	
TRANSFORMACIONES SOCIO-CULTURALES EN PALOS DE LA FRONTERA Y MOGUER. EL IMPACTO DE LA INDUSTRIALIZACION Y EL TURISMO (II)	13
<i>Juan Agudo Torrico, Carmen Gil González</i>	
INTENSIFICACION DE LA AGRICULTURA Y CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA SOCIAL Y EL SISTEMA SIMBOLICO EN LA ZONA DE PALOS Y MOGUER	21
<i>Emma Martín Díaz, Luisa Melero Melero</i>	
LOS PROCESOS MIGRATORIOS EN LA SIERRA SUR SEVILLANA. MODERNIZACION Y DESARROLLO AGRICOLA	29
<i>Dolores Morillo Martín</i>	
CAMBIO SOCIO-CULTURAL EN UNA COMUNIDAD TRADICIONAL: EL CASO DE ZAHARA DE LOS ATUNES (CADIZ)	37
<i>Antonio Miguel Nogués Pedregal</i>	
LA TRANSFORMACION DE LOS HABITOS ALIMENTICIOS EN ANDALUCIA OCCIDENTAL Y SU REPERCUSION EN DISTINTOS CONTEXTOS SOCIALES	49
<i>Isabel González Turmo</i>	
CREENCIAS, SIMBOLOS Y RITUALES	
RELACIONES DEL HOMBRE CON LO SOBRENATURAL. ESTUDIO DE ANTROPOLOGIA SOCIAL A PARTIR DEL CASO DE CALAÑAS (HUELVA)	59
<i>M.ª Carmen Castilla Vázquez</i>	
REPRODUCCION DE DEVOCIONES ANDALUZAS EN MADRID	69
<i>Celeste Jiménez de Madariaga</i>	
VIRGEN Y MADRE. Devoción y diferenciación del género en la Sierra de Arcena	83
<i>Pedro Antón Cantero</i>	
RITUALES FESTIVOS DE LA PROVINCIA DE GRANADA (Actualidad y evolución histórica). III. MODERNIZACION Y CONFLICTO	95
<i>Demetrio E. Bisset</i>	
TRABAJO, GENERO, IDENTIDADES	
LAS CULTURAS DEL TRABAJO DE LAS MUJERES EN EL ALJARAFE SEVILLANO (II)	105
<i>Rosalía Martínez García, Rosa Satué López, Montserrat Barragán Jané, Encarnación Aguilar Criado</i>	
LA MUJER EN LA FABRICA DE TABACOS DE SEVILLA: APROXIMACION A UNA CULTURA DEL TRABAJO	111
<i>M.ª Jesús Rodríguez García</i>	

ANALISIS DE LAS TRANSFORMACIONES SOCIOECONOMICAS Y CULTURA DEL TRABAJO DE LOS OBREROS AGRICOLAS EN ALCALA DE LOS GAZULES (CADIZ). INFORME - 1.ª FASE	117
<i>Agustín Coca Pérez</i>	
EXPRESIONES SIMBOLICAS Y CULTURA DE FRONTERA EN LA RAYA DE PORTUGAL (PROVINCIA DE HUELVA)	123
<i>Elodia Hernández León, Angeles Castaño Madroñal</i>	
MUJERES Y JOVENES VIVEN, SUFREN Y LUCHAN EN EL POLIGONO DE CARTUJA	127
<i>José Miguel Apaolaza Beraza, Joaquina Cabello Hidalgo</i>	
PRACTICAS, TECNICAS Y MODOS DE VIDA	
FOTOGRAFIAS DEL CICLO VITAL EN SEVILLA Y SU PROVINCIA (1850-1965)	135
<i>Cruz Losada Gutiérrez</i>	
ECONOMIA DOMESTICA EN TORNADO AL CERDO Y CULTURA DE FRONTERA EN LA RAYA DE PORTUGAL (HUELVA)	141
<i>Rafael Cáceres Feria, Victoria Quintero Morón</i>	
NOTAS SOBRE LA PERMANENCIA DE TECNOLOGIA TRADICIONAL EN NUCLEOS DE LAS SIERRAS DEL SEGURA Y LA SAGRA	145
<i>Ramón Martínez Girón</i>	
LA ISLA DE LA CARTUJA: UN ESPACIO FISICO SIMBOLICO TRANSFORMADO (PRIMERA ETAPA 1991). Resumen de resultados	165
<i>Lucía Mier y Teran Rocha</i>	
GRUPO Y RELACIONES SOCIALES	
LA ESTRUCTURA DE LA FAMILIA EN ANDALUCIA: REGIMEN DE RESIDENCIA Y REGIMEN POLITICO (HUELVA: SIERRA Y ANDEVALO)	173
<i>Antonio Limón Delgado, Esther Fernández de Paz, Luisa Arellano Sánchez, Dolores López García, Natividad Nevado Rodríguez, Concepción Wenger Pastor, José Rivero Bailac, Francisco Torres Rodríguez</i>	
ANALISIS DE LAS ASOCIACIONES Y LA SOCIABILIDAD EN LA COMARCA DE MEDINA SIDONIA (CADIZ)	185
<i>José Muñoz Gil</i>	
CULTURAS DEL TRABAJO, CONFLICTO POLITICO Y DISCURSOS SIMBOLICOS EN MARINALEDA	195
<i>Félix Talego Vázquez</i>	
MUJERES JORNALERAS: IDENTIDAD, IDEOLOGIA Y SUBORDINACION. EL CASO DE LA CAMPIÑA DE CADIZ	205
<i>Angeles Martínez Miguélez</i>	

NOTAS SOBRE LA PERMANENCIA DE TECNOLOGIA TRADICIONAL EN NUCLEOS DE LAS SIERRAS DEL SEGURA Y LA SAGRA

Ramón Martínez Girón

I. INTRODUCCION

Las sierras del Segura y La Sagra forman parte de una gran espina montañosa a caballo entre tres comunidades autónomas (Murcia, Castilla-La Mancha y Andalucía), la cual da su impronta a las comarcas que se extienden a su pie, configurando modos de vida similares como consecuencia de medios físicos y características varias parecidas.

Se han señalado algunas relaciones etnográficas entre estos valles pertenecientes a tres comunidades autónomas diferentes, lo que apunta a la existencia de un área de características culturales parecidas, aunque pendiente de una investigación más completa tendente a la elaboración de una etnografía regional que matice dicha hipótesis¹.

Otros motivos adicionales que nos han llevado a investigar la zona son: se trata de un área poco o mal conocida, el aislamiento ha propiciado que se conserve mejor que en otras zonas vecinas la cultura local, aunque en trance rápido de desaparición por el desdoblamiento de los núcleos más pequeños y, por último, el ser una de las metas de los caminos de la trashumancia, lo que pone en contacto la región con otras áreas ganaderas de la península.

Este trabajo va encaminado a la prospección principalmente de la llamada cultura material, y patrimonio etnográfico en general, para su estudio y conservación de muestras representativas.

II. METODOLOGIA

El método utilizado es extensivo-comparativo, con una fase previa de recopilación bibliográfica, principalmente se ha utilizado como base el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Andalucía². Es una etapa de exploración y catalogación mediante la utilización del mapa de campo, que pueda propiciar posteriores trabajos intensivos.

En dichas salidas, además de la búsqueda de rastros de la cultura material, en rápida desaparición cuando ya no perdida, se ha intentado anotar la mayor cantidad de información etnográfica posible con vistas a servir de base para la confección de cuestionarios posteriormente. También se han contemplado los aspectos ecológicos y socioeconómicos para dar una visión de las relaciones imbricadas, junto a la vertiente difusiva para delimitar las conexiones y fronteras internas o con otras zonas.

El trabajo se ha ordenado geográficamente con el objetivo de mostrar comparativamente las relacio-

nes de identidad o las discrepancias entre las cuencas altas del Segura y Guadalquivir.

III. SIERRAS DEL SEGURA

1. Valle de los Anchos

A) EL MEDIO FISICO

El Arroyo de Los Anchos es un pequeño afluente del Río Madera en el término municipal de Santiago de la Espada. La toponimia del valle obedece a la existencia de unos amplios rellanos en el curso medio del arroyo, lo que permite la explotación de una pequeña agricultura de autoconsumo, principalmente de regadío. Como consecuencia dos aldeas se levantan en las laderas adyacentes: Los Anchos y Prado Maguillo, a poco más de 1.300 m. de altitud.

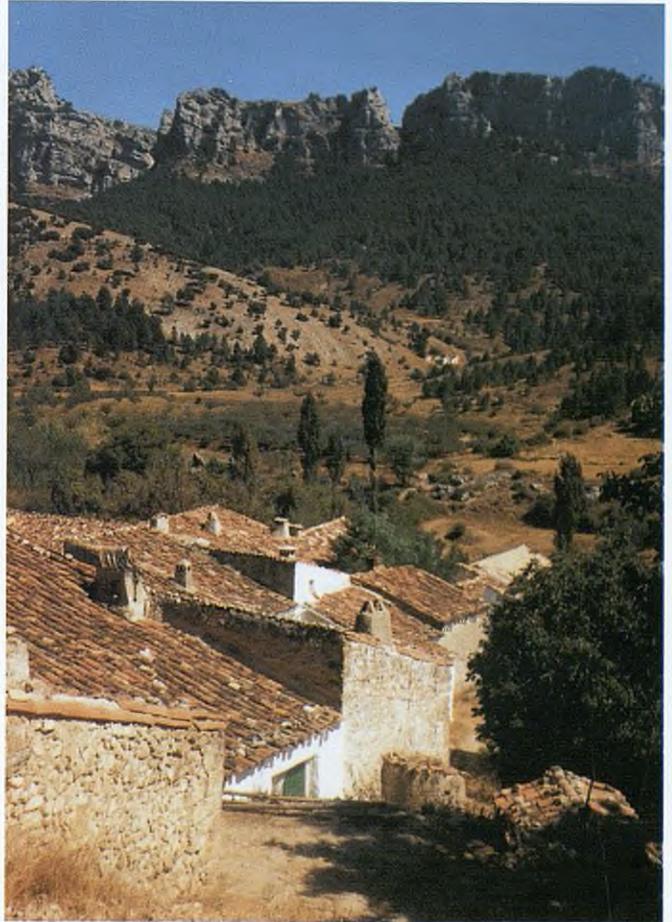
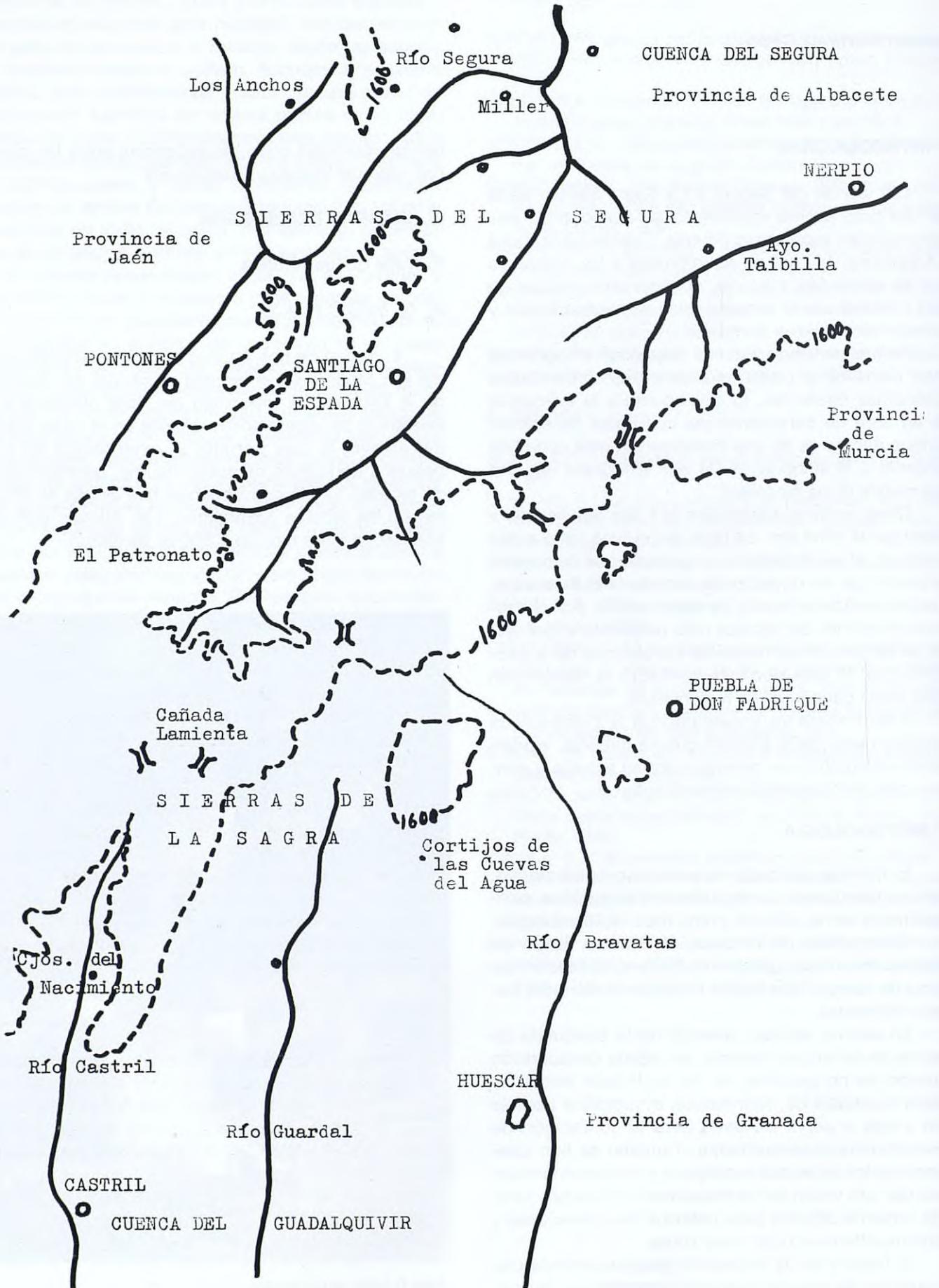


Foto 1. Aldea de Los Anchos.



Junto al aprovechamiento agrícola también aparece el ganadero por la existencia de amplios pastizales, sobre todo aguas arriba en la Cañada del Saucar Grande. La toponimia del valle hace especial hincapié en esto: Pradomero, Pradollano, Prado de la Baja, Prado Maguillo (fotos 1 y 2)...

Esta riqueza de prados en el valle está relacionada con el clima que posee, bastante húmedo, con sequía estival poco prolongada. A lo largo del valle hay importantes pinares, con menor densidad en torno a los asentamientos, donde dan páso a otros árboles, en particular frutales.

B) ASPECTOS SOCIOECONOMICOS

Hace unos veinte o treinta años en el valle vivían unas ochenta familias, según los datos recogidos de los propios habitantes. Según el Diccionario Geográfico de España de 1956, el valle por entonces contaba con 419 habitantes, cifra considerable si la comparamos con las actuales; quedan dos familias en La Conquista, tres en Majá Oscura, cuatro o cinco en Los Anchos y otra cifra similar en Prado Maguillo; si a esto le unimos que de estos tres son foráneos y se han instalado allí no hace mucho, nos podemos hacer una idea del fuerte porcentaje emigratorio que ha dado el valle. La pequeña aldea del Cerro está en la actualidad deshabitada, lo mismo que Hierbabuena en las estribaciones.

Los recursos económicos son pues de tipo mixto agrícola-ganadero. En cuanto a la agricultura, se siembran cereales y hortalizas, mientras que en ganadería se explota el ovino segureño. En invierno se realiza la migración de la cogida de la aceituna a la zona de Orcera, quedando el valle prácticamente vacío de gente.

La siega del cereal se realiza aún a mano, aunque se piensa en la posibilidad de subir máquinas segadoras; sin embargo, las pequeñas extensiones sembradas no lo han aconsejado hasta ahora. Cuando fue visitado acababa de realizarse la faena de la trilla, como se ha venido haciendo tradicionalmente, en una era por encima de una de las aldeas.

A juzgar por la toponimia y alguna información, la existencia de pegueros (fabricantes de alquitrán a partir de las toconas de los pinos) señala un nuevo recurso estrechamente relacionado con el monte. Sobre la vida de los habitantes de Río Madera, región en la que se halla este valle, hay escrita una novela³.

C) ERGOLOGIA

El arado que se utiliza actualmente en Prado Maguillo (d. 1) es de tipo cama castellano, de hierro, prácticamente idéntico al que aparece dibujado en el ALEA de Beas de Segura⁴ y similar también a otro que aparece en la misma obra, propio de Villarodrigo⁵, todos en la misma comarca. Estos están estrechamente emparentados con el arado de hierro de Ciu-



Foto 2. Prado Maguillo.

dad Real que describe J. Caro Baroja⁶. Todos parten del básico arado de madera castellano de tipo cama, guardando igual estructura y forma, con la diferencia de su evolución hacia la fabricación en hierro. En Orcera son llamados "romanos", como en Castilla.

El viejo trillo que aún es utilizado en Prado Maguillo es del tipo de pedernales y cuchillas o serretas (d. 2). De tamaño grande, lo que lo acerca a los grandes trillos manchegos, lleva cuatro ruedecitas metálicas en los extremos. Es semejante o idéntico al que aparece dibujado en el ALEA y propio de Villarodrigo⁷, un poco hacia el norte. Este tipo aparece también en el ALEA en otras localidades de estas mismas sierras: Orcera, S. de la Espada y en la vertiente sur en Puebla de D. Fadrique, Castril y Huéscar. Es en esta zona donde aparece con mayor densidad en el Atlas.

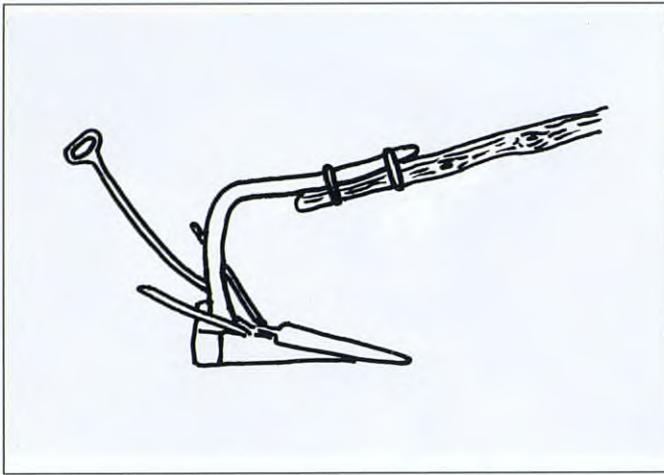
En Majá Oscura todavía se siguen utilizando las "jamugues", instrumento utilizado para el transporte de haces a lomos de la caballería. Como otras halladas en Castril, se trata de dos maderos que se adaptan de forma paralela al animal de carga. Las de M. Oscura están más elaboradas y son menos arcaicas.

También se halló un viejo ubio (yugo) de aspecto primitivo, pues entre otros detalles la caña (madero) estaba sin escuadrar.

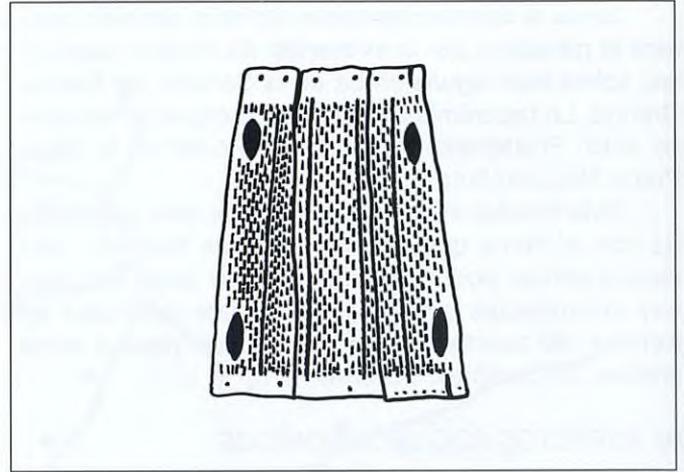
Tiene la característica de tener los palos recubiertos por un tejido de sogas para impedir la rozadura en la caballería (d. 3).

D) CESTERIA

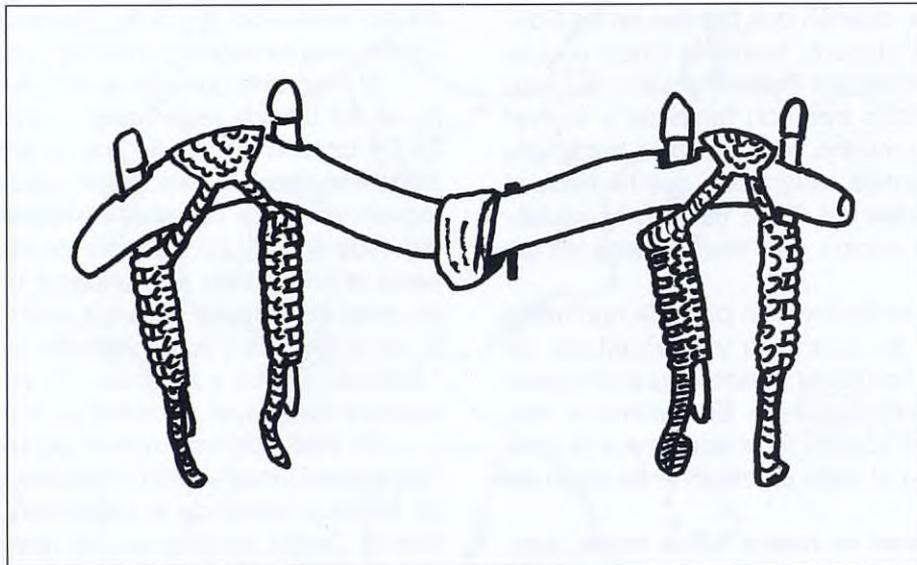
En Majá Oscura, junto a variados tipos de cestos de esparto, también conocidos en las comarcas vecinas como el "corbo", el "orón" y el "cofín", típicos de la zona este de la península, había un tipo llamado "barja" que es muy popular en toda esta zona montañosa incluida la vertiente sur (d. 5) y que aparece mencionado en otro trabajo⁸. También estaban presentes los muy comunes capachos. Aunque cada uno de estos cestos ha tenido cierta especialización en cuanto a su función tradicionalmente, hoy tienen una utilización más variada.



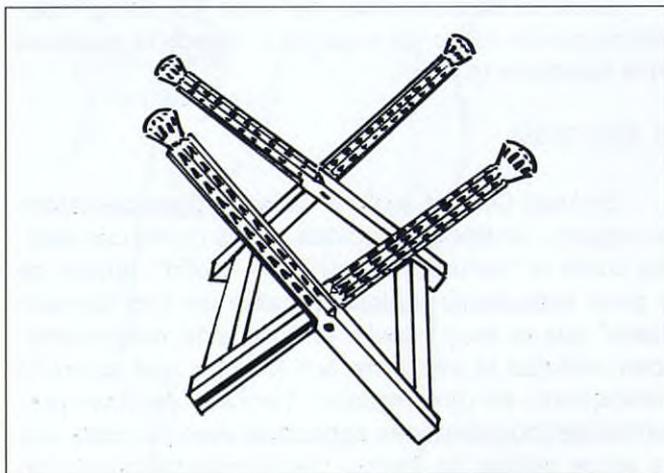
D.1. Arado cama de hierro de Prado Maguillo.



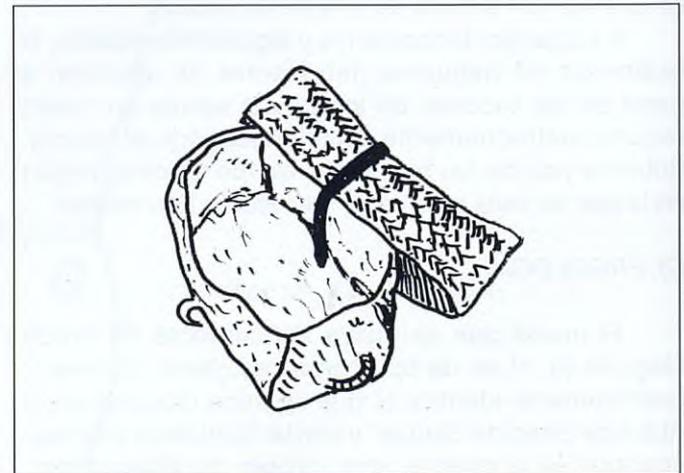
D.2. Trillo de pedernales, cuchillas o serretas de Prado Maguillo.



D.3. Ubio con collera de sogá de Los Anchos.



D.4. Silla de montar de madera decorada de Majá Oscura.



D.5. Barja de esparto de Majá Oscura.



Foto 3. Orza.



Foto 4. Cesto de harina.

CESTOS DE ENCAÑAURA

Junto a estos tipos fabricados en esparto, había en el mismo lugar otros llamados cestos de “encañaúra” fabricados con caña de centeno, conocidos también en la vertiente sur. Parece lógico que en esta zona donde el esparto es inexistente haya menos predominio que en las laderas meridionales a encontrarlo como tejido de diferentes objetos, siendo sustituido por otros materiales como la “encañaúra” o la mimbre. La orza (foto 3) y el cesto de harina (foto 4) son dos muestras sobre las posibilidades de la utilización de este tejido de caña de centeno.

Otros objetos además de cestas son realizados con mimbre en algún lugar como Majá Oscura, sólo como entretenimiento, sin finalidad comercial, aunque el informador puede vender alguno en un momento dado. Realiza las muy populares cestas de mimbre, con formas muy extendidas por amplias zonas, y posaplatos.

E) OTROS ELEMENTOS

En Prado Maguillo hay una vieja alpargatería abandonada donde se encontró una antigua mesa especial para realizar este trabajo como la que he visto en Caravaca. También se halló una original silla

de montar de madera decorada (d. 4) que se utilizaba para transportar enfermos sentados, del mismo tipo de la que aparece dibujada en el ALEA y propia de Huelma (Jaén).

En cuanto a muebles, es popular un tipo de arca muy presente en la zona como la que aparece dibujada en el Atlas de Huéscar.

F) NOTAS SOBRE LA ARQUITECTURA POPULAR

Se ha observado la existencia de unos originales tipos de construcciones en estrecha relación con el medio, con diferentes modelos e interesantes detalles. Desde la casa, de planta cuadrada, con tejado a una sola agua, con pequeñas construcciones adyacentes como los ejemplos del Cjo. de la Conquista o las que hallamos en Prado Maguillo y fuera del valle en Río Madera, que parecen apuntar al tipo más antiguo por lo simple de su estructura, hasta otra hallada en P. Maguillo con tejados a dos aguas y en la que la entrada se encuentra bajo el vértice del tejado, hecho muy infrecuente en la región (foto 6).

Respecto a las construcciones accesorias, señalar que las dependencias con planta rectangular, de construcción rústica, de tejado a una sola agua y sin



Foto 5. Horno y casa de Los Anchos.



Foto 6. Casa de Los Anchos.

encalar, se ha encontrado en todo el ámbito del macizo montañoso. Por último, señalar la abundancia de hornos exentos con tipologías variadas, relacionados con el tipo de economía de autoconsumo que es propia de esta región (foto 5).

2. Miller

A) EL MEDIO FISICO

Decía Pascual Madoz de esta aldea grande, casi pueblo, que se encuentra en uno de los lugares más ocultos de la Sierra de Segura⁹. Esta situación estratégica desde donde se domina el amplio valle del Río Segura en las inmediaciones de la confluencia del R. Zumeta, es la que parece haberle conferido importancia histórica como llave de acceso y control de estas sierras, como muestra la existencia de ruinas de un castillo cercano.

Se encuentra esta cortijada, pedanía perteneciente al término de Santiago de la Espada, en la falda de un calar, al pie de unos rellanos donde la ladera pierde inclinación, lo que hace posible el cultivo de pequeñas huertas escalonadas en la pendiente barranco arriba, aprovechando las aguas que descienden desde las estribaciones del Monte de las Mentiras.

En cuanto a la vegetación, hay que señalar la existencia de un espeso pinar que llega hasta las puertas de la aldea. En sus inmediaciones hay variedad de árboles frutales. Se encuentra a poco más de novecientos metros de altitud, con un acceso, mediante un carril sin asfaltar, poco cómodo.

Su configuración, por la existencia de pequeños caseríos esparcidos junto al núcleo principal en la ladera, es muy parecida a otras aldeas situadas en frente, ya en la Provincia de Albacete, como es el caso de Gontar.

B) ASPECTOS SOCIOECONOMICOS

Según el censo de 1950 la aldea contaba con una población de 442 habitantes, en la actualidad según la información de algún vecino tiene unos cien



Foto 7. Arado de Miller.

vecinos, aunque señalan que en la época en que se construyó la cercana central eléctrica llegó a tener de dos mil a tres mil habitantes.

Según el informe de Madoz en el siglo pasado, en la aldea se recogía algún trigo, bastante centeno y mucho maíz que según parece era la cosecha principal. También se sembraban patatas y legumbres, junto al cultivo de frutales, de estos últimos se señala la categoría especial de sus higueras.

Junto a la explotación ganadera, aunque dependiendo de algunos factores, que hacían fluctuar los recursos obtenidos, conformaban una típica economía autosuficiente.

En la actualidad los cultivos no parecen haber variado mucho. En cuanto a la ganadería, se utilizan vehículos motorizados para el transporte del ovino segureño a las zonas de pastos por encima de Santiago de la Espada.

C) ERGOLOGIA

El arado utilizado es del mismo tipo que el que se utilizaba en Los Anchos (foto 7), son los típicos arados cama de hierro, que parecen haber tenido gran penetración en esta zona de las Sierras del Segura, procedentes de La Mancha. En fechas anteriores a la visita se acababa de tirar el último arado de madera que se conservaba en el núcleo, el cual por las descripciones efectuadas parece ser que se trataba de uno de tipo radial levantino, por la forma de la esteva e inclusión de elementos como la teniya (denominación propia de la franja este de la península).

Se encontró un trillo de cuchillas y serretas, que presenta la peculiaridad de la presencia de una chapa metálica protectora del empuje arqueado delantero, propio de Los Atocheros (foto 8), caserío en la zona alta de la aldea. Es similar en cuanto a tamaño y forma a otros encontrados en la vertiente sur.

Se halló un tipo de ubio diferente a otro encontrado en Los Anchos, menos arcaico, ya que el madero está escuadrado y las colleras son separables de él (foto 9). La mecanización de las labores del campo se ha visto poco propiciada por la estructura y tamaño de las superficies cultivadas, junto al hecho geográfico de su aislamiento.

D) NOTAS SOBRE LA ARQUITECTURA POPULAR

En los cortijos de la parte alta del núcleo se han conservado mejor las tipologías tradicionales, ya que a la aldea propiamente dicha han llegado los nuevos materiales y plantas, con construcciones en algún caso en manifiesto contrapunto con el entorno forestal.

En una primera tipología (foto 10) vemos cómo la superposición de típicas estructuras de construcciones a una sola agua, con adición de diferentes dependencias, puede llegar a formar curiosas formas. Otra tipología (foto 11), con tejados iniciales a dos aguas, dependencias exentas y encalado parcial, tiene



Foto 8. Trillo de Los Atocheros.



Foto 11. Cortijo en la zona alta de Miller.



Foto 9. Ubio de Miller.



Foto 12. Construcciones en el núcleo de Miller.



Foto 13. Molino de Miller.



Foto 10. Vivienda en los caseríos del castillo.



Foto 14. Un rincón de Miller.

estructura más acorde con las que aparecen en la vertiente sur. Los muros sin encalar, enseñando el irregular entramado de piedras es bastante común tanto en las dependencias principales como en las accesorias (foto 12), si exceptuamos el núcleo principal donde el encalado está más extendido. Otros detalles como la aparición de escaleras externas (foto 14) o algunas formas de chimeneas, volveremos a encontrarlas más al sur.

Hallamos un molino hidráulico (foto 13) que presenta detalles en su construcción como los barrotes de madera, muy presentes en Puebla de D. Fadrique, disposición de ventanas y formas, que parecen señalar se trata de un edificio bastante antiguo.

3. Cabecera del río Zumeta

A) MEDIO FISICO

Unas amplias vegas junto a las que se esparce un rosario de aldeas en la zona alta del valle de Santiago de la Espada van dando paso, conforme se asciende, a una altiplanicie muy amplia llamada los Campos de Hernán Pelea.

Estos campos, con su riqueza en pastos han dado a la zona su impronta eminentemente ganadera. Al pie de esta meseta, río abajo, unas amplias y ricas vegas junto al río configuran el otro gran aprovechamiento del valle, el agrícola.

Las aldeas situadas junto a estos lugares se encuentran a una elevada altitud, lo que hace que soporten duros inviernos con frecuentes aislamientos cuando la nieve se hace presente. Las aldeas más altas, El Patronato y Caserío de D. Domingo, se hayan a casi 1.600 m. de altitud, en la actualidad siguen habitadas todo el año. En el pasado el habitat permanente se hallaba aún más alto, pues zonas como Cañada Lamienta o los citados Campos de H. Pelea, a unos 1.700 m., lo registraban.

B) ASPECTOS SOCIOECONOMICOS

Por las características de la zona el aprovechamiento predominante es el ganadero, con la explotación del ovino segureño. La riqueza de pastos, de una calidad especial, muy finos y muy curados, ya que al no haber árboles apenas, nunca están sombreados, siendo por tanto muy alimenticios y dan unas carnes muy prietas en el ganado. Los Campos de H. Pelea y zonas aledañas eran explotados de forma mancomunada por la Sociedad de Ganaderos de Santiago de la Espada; aunque en la actualidad ha decrecido su aprovechamiento, que también se extendía a la vertiente agrícola, el número de cabezas que pastan en la zona sigue siendo considerable, casi el triple de las que lo hacen en la vertiente sur, según la información de los pastores. No hay que olvidar la mayor abundancia de precipitaciones y humedad en esta vertiente con respecto a la otra, lo que incide en la cantidad de pastos.

Ultimamente se ha producido un avance considerable de la mecanización, tanto al servicio del pastor como del agricultor. El trigo que se cosecha a casi 1.700 m. en Cañada Lamienta es recogido por máquinas segadoras procedentes de la vertiente sur. En esta zona se utiliza un tractor oruga. Land-Rovers o motocicletas están al servicio del pastor. En general llama la atención el grado de modernización alcanzado en las explotaciones ganaderas del área de Cañada Lamienta. Tinás (establos), tornajos y caminos perfectamente relacionados. Aquí es donde se ha hallado una mejor planificación y puesta al día, sin duda relacionadas con la riqueza en pastos de la zona, lo que hace rentable la inversión.

La trashumancia de carácter invernal que se realizaba cada año a la zona de Sierra Morena, donde también se juntaban rebaños procedentes de la vertiente sur, ha ido menguando.

El Patronato es la típica aldea de la zona fundada en intereses agrícola-ganaderos, aldeas de pastores en las que una economía de autoconsumo fundamenta su independencia a lo largo de la historia. El Cjo. de Cañada Lamienta hoy sólo es ocupado en ciertas fechas. Cuando fue visitado al inicio del verano, el pastor y familia se disponían a limpiarlo para pasar allí el verano al cuidado del ganado, en régimen de préstamo, aunque una de las edificaciones es de su propiedad.

C) ALGUNAS TECNICAS TRADICIONALES GANADERAS

Aún se siguen utilizando diferentes tipos de señales que se realizan mediante cortes en las orejas del ganado para identificar a las ovejas que tienen la "pega" (manchas), lo cual no es visible cuando son esquiladas, y de esta forma es posible aislarlas de las que no la tienen, con el objeto de controlar esta característica en la descendencia. Estas marcas son muescas, como el "arpa" o el "arquete", cada pastor tiene las suyas propias. También se siguen practicando viejos remedios contra enfermedades que pueden afectar al ganado; por ejemplo, contra el veneno de la víbora se utiliza el "cardo cuco". El lenguaje utilizado para controlar los rebaños, a base de fuertes sonidos guturales, es similar en la comarca.

La trashumancia de invierno a Sierra Morena, tradicionalmente se ha venido haciendo por dos caminos, por Segura de la Sierra o Cazorla. En la novela "Los Hornilleros", de González Ripoll, citada, hay un capítulo dedicado a la llegada a estas sierras, a la zona de Río Madera, de los pastores sorianos trashumantes conocidos con el nombre de "numantinos". En otra parte de la novela se relata una boda tradicional de uno de estos pastores con una natural del lugar. La toponimia, junto a algunos de los apellidos de los pastores locales, parece señalar la estrecha relación que podría haber existido entre esta zona ganadera y otras del norte del país. Por último señalar

los premios obtenidos por varias muestras de ovino segureño, procedente de Cañada Lamienta, en el concurso anual que sobre este "rapid" se celebra en Huéscar. Sin duda relacionado con la calidad de pastos del lugar.

D) ALGUNOS ELEMENTOS DE CULTURA MATERIAL

Sobre ergología tradicional se ha hallado poco. En el Patronato parece ser que no queda siquiera un arado. Los arados de madera, que aquí son llamados también con el nombre de "romanos", hoy son difíciles de encontrar en la vertiente norte en que nos hallamos; en cambio, en la vertiente sur es fácil verlos aún en activo.

En Cañada Lamienta, el esparto, como materia prima para realizar diferentes objetos, es conocido vía Castril o S. Clemente en la vertiente sur, ya que en estas zonas de la Sierra del Segura es inexistente. A pesar de ello se halla en la confección de espuestas y serones, que se utilizan en el cjo., lo que es muy común en zonas muy extendidas de la península. Otro cesto más raro, la "barja", también es bastante conocido, como en Castril y comarcas vecinas, y similar al de Los Anchos. También se hacía otro tipo de barjas especiales para pescar truchas.

Las esparteñas son conocidas porque eran traídas por gentes de Castril, donde es el calzado tradicional. En cambio el calzado tradicional. En cambio el calzado propio que se ha utilizado siempre en Santiafo de la Espada (municipio), ha sido de piel. En el pueblo se confeccionaba de forma artesanal, según se me señala, "muy bien hecho". En cuanto a tejidos, no se conoce la existencia de ningún telar cercano, aunque por otras informaciones, parece ser que en la aldea cercana a Miller llamada Peguera del Madroño existen todavía. Sobre el vestido tradicional de La Sierra del Segura, hace poco se ha publicado un trabajo¹⁰.

González Ripoll, en otra obra suya¹¹ describe lo siguiente sobre unos recipientes que eran utilizados en las aldeas más altas como Camarillas, hoy deshabitada, en los Campos de H. Pelea, debido al clima muy frío del invierno que soportaban: "Los calentadores son unos cacharros que tienen puestos a la orilla de la lumbre, que les caben cuatro o cinco litros de agua, y los tienen siempre al lado del fuego en el invierno. Va la gente helada y se arrima a la lumbre y las uñas se le saltan y le duelen las manos y la cara. Y para que eso no ocurra, ponen un barreño con agua tibia y le van añadiendo caliente poco a poco, y uno se va lavoteando allí hasta que la sangre le empieza a circular".

E) NOTAS SOBRE LA ARQUITECTURA POPULAR

El Patronato y Caserío de D. Domingo cuentan con un tipo de vivienda de montaña, sencilla y robusta, adaptada al frío clima con la construcción de gruesos muros, presencia de escaleras externas, posible-

mente relacionado esto último con la comodidad que presenta esta característica en épocas en que la nieve cubre el entorno, antaño frecuente. Por otro lado, esta característica no se da en la vertiente sur, donde existe un clima más suave. En las fotos 17, 18 y 19 vemos la presencia de este detalle en tres construcciones diferentes.

Salvo en los añadidos nuevos, también llama la atención la escasez y pequeñez de las ventanas. En los Cjos. de Cañada Lamienta (fotos 15 y 16) debido a la mayor altitud a que se encuentran y a un clima por tanto más frío, estas características, en cuanto a grosor de muros y pequeñez y escasez de ventanas, se acentúan. También señalar que el techado de la primera planta en estos cortijos no se realiza por el sistema de revoltones (bovedillas), sino como es más usual en la sierra, por el sistema "de tablazón", es decir, mediante vigas y tablas de madera. El término "tablarón" lo comparte según el ALEA con Puebla de D. Fadrique en la vertiente sur.

IV. SIERRAS DE LA SAGRA

1. Alto Valle del río Castril

A) EL MEDIO FISICO

Nos encontramos ante un típico valle de montaña mediterránea que ha sido declarado recientemente Parque Natural. Los fuertes desniveles de las laderas, surcadas por grandes tajos, han reducido el asentamiento humano a los pequeños ensanches junto al cauce del río, donde es posible el cultivo de pequeñas huertas de regadío al pie de las tobas. Junto a dos de estas vegas se encuentran los enclaves visitados, los cortijos de La Saludada y del Nacimiento, a unos diez km. de Castril aguas arriba. Desde estos lugares, sólo la existencia de estrechos e inclinados pasillos pedregosos delimitando los cortes rocosos y la destreza trepadora de los pastores permiten la comunicación con los valles paralelos; en cambio, en sentido longitudinal un camino de herradura comunica el valle con los de Santiago de la Espada y Pontones.

La vegetación arbórea más extendida está formada por pinos; junto al cauce del río abundan las choperas, higueras y otros árboles frutales mediterráneos. En la parte alta del valle hay unas buenas zonas de pastos.

B) ASPECTOS SOCIOECONOMICOS

Los recursos del valle han sido tradicionalmente el ganadero y el agrícola junto a la explotación maderera y de pegueras, ésta ya desaparecida. Ultimamente hay que añadir la instalación de una central eléctrica junto al Cjo. del Nacimiento. Salvo esta excepción, el sistema de explotación en los dos núcleos visitados es de tipo mixto agrícola-ganadero.

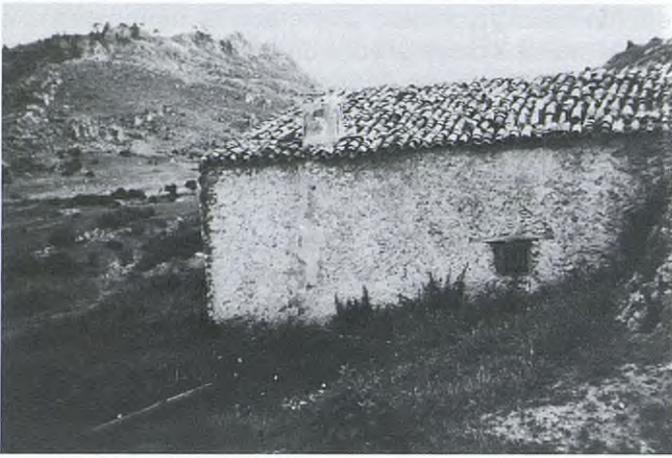


Foto 15. Cañada Lamienta.



Foto 17. Rincón de El Patronato.



Foto 16. Ruinas de los cortijos de Cañada Lamienta.

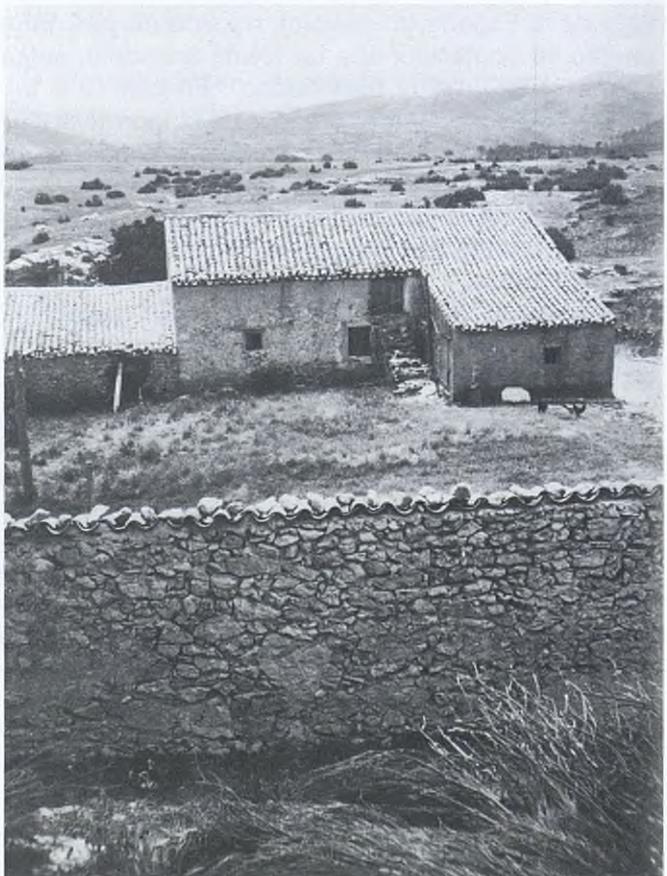


Foto 18. Cortijo en el caserío de D. Domingo.



Foto 19. Caserío de D. Domingo.

En las fechas veraniegas que fue visitado, el pastor del Nacimiento se ocupaba de llevar las ovejas segureñas a las zonas de pastos por encima del núcleo, mientras la mujer trabajaba las huertas; ello no le impide señalar su desventaja económica con respecto a los empleados de la central eléctrica.

La Saludada estaba habitado hasta hace poco por una pareja de ancianos, ahora es ocupado sólo en ciertas fechas relacionadas con las faenas correspondientes.

Las explotaciones agrícolas se extienden en bancales escalonados en la pendiente y en los pequeños llanos junto al cauce del río, aprovechando el agua de éste y de los barrancos que es conducida mediante un sistema de acequias, algunas de las cuales presentan en su construcción rasgos arcaicos, como la que hemos examinado, que aprovecha las aguas que se filtran por la toba del Barranco de la Magdalena: una rústica presa forma un pequeño estanque desde la que se conduce el agua con la ayuda de troncos de madera huecos y canales excavados en la ladera.

Dos proyectos afectan al futuro del valle: su declaración como Parque Natural y el proyecto de construcción con capital americano de una urbanización en La Saludada.

C) ERGOLOGIA

El viejo arado hallado en el Cjo. de La Saludada (foto 21) es del tipo radial levantino, como los que describe Giese de Murcia y Baza¹² y los que aparecen dibujados en el ALEA correspondientes a La Perulera y Gafarillos (Almería)¹³. Aunque la mayor similitud la guarda con otro descrito en otro trabajo, propio del Bajo Segura¹⁴. Este mayor parecido se debe a las mejoras efectuadas en ambos mediante la suplantación o refuerzo de piezas de madera por otras de hierro, relacionado con la época más reciente que fueron observadas. Estos, pues, han evolucionado a partir del de madera básico murciano.

Dejando a un lado los añadidos metálicos, los descritos de Baza y Gafarillos tienen algunas diferencias con los demás mencionados¹⁵, principalmente que la teniya (del catalán "tenella"), en aquéllos simplemente atraviesa el dental en su parte inferior, mientras que en el resto la teniya abraza el extremo de la esteva, el dental y la reja; ésta, junto a otras pequeñas diferencias, hacen presumir la influencia del arado cama castellano que ya en Guadix se agudiza.

El arado radial levantino se ha extendido a estas zonas de los altiplanos del N.E. de la Provincia de Granada desde el dominio catalán-valenciano a través de Murcia. Guarda básicamente la misma estructura del arado cama castellano, pero por algunas características como la forma de la esteva y otros detalles, son separables. Los dos han sido señalados como de tipo mediterráneo¹⁶.

En lo que se refiere al tipo de trillo hemos hallado dos modelos en La Saludada. Uno es de cilindros con dientes metálicos postizos (foto 23); éstos parten del "plostellum" descrito por Varrón y ha sido calificado como púnico¹⁷, lo que se ve corroborado por su localización en Andalucía, ya que según el ALEA aparece siempre al Sur del Río Guadalquivir. Este modelo encontrado es similar al dibujado en el ALEA y que aparece como correspondiente a Pulpí (Almería)¹⁸.

El otro tipo de trillo es de tipo más común y reciente, de cuchillas o serretas, siendo conocido aquí como trillo "alpargatero", quizás por la forma (foto 22). Es en esta zona del noreste andaluz donde en el ALEA aparece con más frecuencia.

Siguiendo con otro tipo de instrumentos agrícolas, para ablandar la tierra se utiliza un gran martillo que es llamado "marro" (zona oriental de la península) o "almaína" (arabismo). "Garbillo" es como se denomina a la zaranda de esparto que es utilizada para moler el grano, y viene del catalán "garbell".

Para atar los haces a la caballería se utilizan dos maderos que son adaptados de forma paralela al lomo de la caballería, son las llamadas "jamugas" (foto 25). Este instrumento aparece en el ALEA extendido por la Andalucía Oriental, posiblemente relacionado con su orografía montañosa. En el Atlas sirve de muestra el representado de Lúcar (Almería)¹⁹. El "horcate" es instrumento que se utiliza adaptado a la caballería para "ajorrar" (arrastrar). En La Saludada había dos tipos: uno más arcaico, con "ballestilla", y otro común a las comarcas vecinas (fotos 24 y 26).

D) EL ESPARTO

Aunque en el valle es escaso o inexistente, aguas abajo ya en los altiplanos de Huéscar y Baza crece abundante en las zonas de estepa. En torno a estos lugares se podía hablar de la existencia de una "cultura del esparto" por la importancia que adquiriría en la elaboración de múltiples enseres: cestería, esparteñas, esteras, colchonetas, sillas, baleos, útiles de monta, etc..., bien para su uso propio o su comercialización vía Estación de Baza-Puerto de Cartagena. Liar esparto o hacer ramales ocupaba mucho tiempo, ya sea haciendo sogas, pleita y otras labores. En el Alto Castrol, por su cercanía a las anteriores zonas, el esparto aparece con profusión en la elaboración de diferentes objetos, principalmente de cestería y calzado.

Cestería

La "sembrera" (foto 28) es cesto que como su nombre indica se utiliza para portar la simiente, es común a las comarcas de Baza y Huéscar. Hay otras numerosas variedades, tal es el caso de los capachos utilizados como en las comarcas vecinas en la recogida de la aceituna. Y por último distintos cestos con diversas funciones. El esparto también se utiliza en la confección de "agüeras" y otros útiles de monta.



Foto 20. Horno adosado en el cortijo de La Saludada.



Foto 21. Arado radial levantino de La Saludada.



Foto 24. Horgate rudimentario con ballestilla.



Foto 22. Trillo alpargatero de La Saludada.



Foto 23. Trillo de cilindros de La Saludada.



Foto 25. Jamugas (izda.) y garbillo (dcha.).

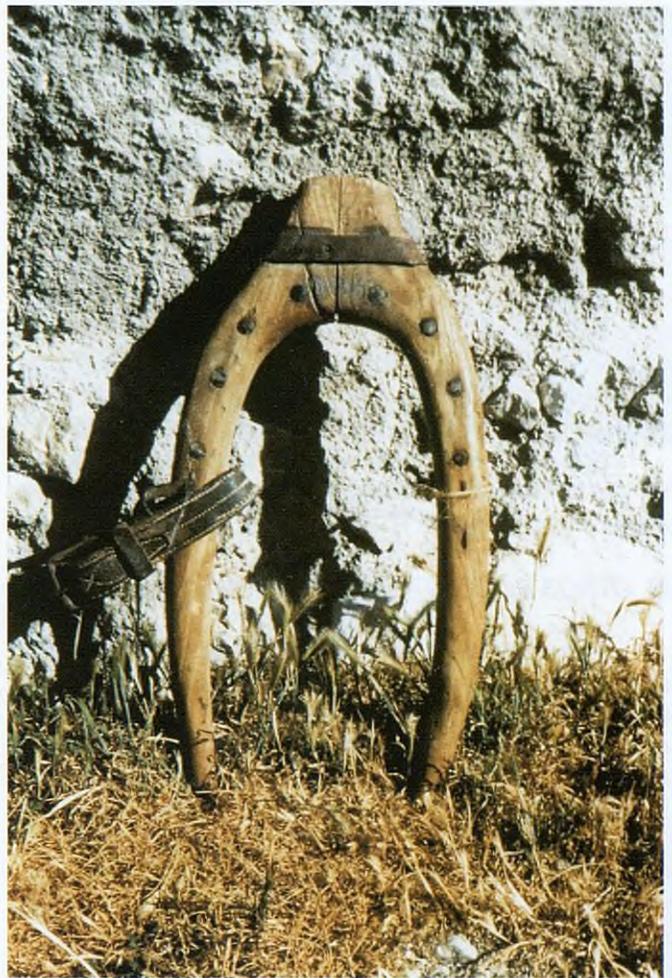


Foto 26. Horcate común.

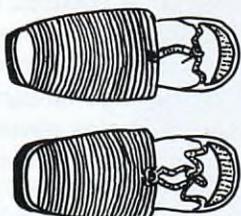


Foto 27. Capacho (izda.) y cestos machos (dcha.) de esparto de La Saludada.

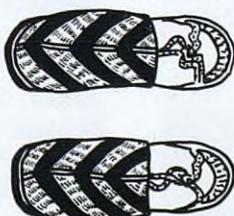


Foto 28. Sembrera del mismo lugar.

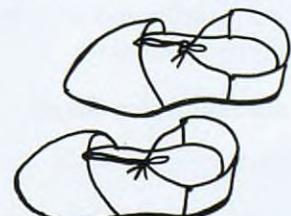
CALZADO TRADICIONAL DE LA ZONA DEL NACIMIENTO DEL RIO CASTRIL



D. 1. Esparteñas utilizadas en el Cortijo del Nacimiento.



D. 2. Esparteñas decoradas utilizadas en el cortijo de La Saludada.



D. 3. Abarcas de tela utilizadas en el Nacimiento.

Esparteñas

Los pastores de La Saludada y del Nacimiento llevaban puestas cada uno un tipo de esparteñas diferentes (d. 1 y 2). Las del primero son "de cordeles" y tienen unas decoraciones con motivos geométricos que se consiguen tintando el esparto. En el Río de Baza así se fabricaban en la zona de las Canteras, zona de tipo pastoril frente a las zonas junto al río, en que una economía agrícola en la que el tiempo libre, más escaso, llevaba a hacerlas "de guita", que son menos laboriosas, semejantes a las que llevaba el pastor del Nacimiento. Estas últimas son más arcaicas que las primeras.

Son incluibles pues estas zonas en el área oriental de la península correspondiente al calzado de esparto y cáñamo.

E) OTROS ELEMENTOS DE CULTURA MATERIAL

Los abrevaderos son de aspecto primitivo y están fabricados a partir de troncos de madera que son ahuecados, llamados "tornajos"; en la divisoria entre valles hay muchos referentes toponímicos relacionados con esta palabra, lo que nos habla bien a las claras de la tradición ganadera de la zona.

En cuanto a tejido tradicional, hallamos una manta que es llamada "hornillera", que me dicen procede de Santiago de la Espada (los habitantes de este pueblo son conocidos con el nombre de "hornilleros" por los habitantes de los pueblos vecinos), tiene un dibujo en cuadros pequeños. Sobre una prenda señalada en otro trabajo²⁰ llamada kujón, especie de saco de dormir realizado con dos estrechas mantas, tenemos referencias de que era conocido en otras zonas vecinas. En la vertiente norte cerca del pueblo de Yeste hay una Sierra del Cujón.

F) NOTAS SOBRE LA ARQUITECTURA POPULAR

Se observa una mayor influencia mediterránea con respecto a la vertiente norte, con un mayor encajado de las fachadas y una construcción menos robusta, aunque en cuanto al modelo básico con dependencias secundarias, exentas o no, a una sola vertiente, y una planta básica muy simple en cuanto a su distribución. Las tenás (establos) son edificios independientes que no se encalan normalmente, enseñando sus fuertes muros de piedra. No hemos hallado hornos exentos, que tan frecuentes son en la vertiente norte. El horno adosado semicircular (foto 20) es común a la comarca.

2. Falda sureste de La Sagra

A) EL MEDIO FISICO

El monte de la Sagra con sus 2.383 m. de altitud es el techo de las Sierras Subbéticas, y frecuentemente a lo largo de la historia línea fronteriza. Este

alto mirador da su nombre a la comarca que se extiende a su pie. La falda sureste del monte se encuentra dividida entre los términos municipales de Puebla de D. Fadrique y Huéscar.

En esta zona el asentamiento humano se ha visto propiciado sobre todo, a lo largo de la historia en el área del nacimiento del Bco. de la Cueva del Agua en los llamados Cjos. de las Cuevas de Campofique a unos 1.400 m. de altitud; así lo atestiguan los hallazgos de varias monedas antiguas, aún por catalogar, encontradas en su entorno. Fácilmente se relaciona el origen de dicho asentamiento a la existencia de este importante nacimiento de agua, que según uno de los pastores del lugar es la misma corriente de agua que surte de nuevo en Fuencaliente junto a Huéscar. El arbolado aquí es escaso, lo que contrasta con la zona adyacente de la misma falda en el término de la Puebla donde existen grandes extensiones de pinares que han propiciado su aprovechamiento maderero. Por contra, en esta zona el clima seco permite el almendro en el secano bajo, quedando grandes espacios desnudos de arbolado.

B) ASPECTOS SOCIOECONOMICOS

Los cortijos visitados en esta área, hasta hace poco eran todos habitats permanentes. Hoy sólo suelen ser ocupados en determinadas fechas relacionadas con la realización de algunas faenas estacionales, con la excepción de los Cjos. de las Cuevas del Agua del Abajo y de la Capellanía, que siguen habitados todo el año.

En los primeros la explotación es en régimen de arrendamiento de tipo mixto agrícola-ganadero, aunque también existen otros aprovechamientos como la existencia de varias colmenas. La agricultura es de secano cerealístico y algo de regadío que aprovecha el agua embalsada en un estanque y que trae la acequia del nacimiento.

El ganado es también el ovino segureño, que aprovecha los pastos de la falda de la Sagra donde el pastor sube todos los días. Un antepasado de éste vino de Nerpio (vertiente norte) y se instaló en el Cjo. del Ferrario, el más alto de la zona a casi 1.600 m. de altitud. En este lugar la economía asimismo giraba en torno a las actividades ganaderas (ovino) y agrícolas de secano. La primera de ellas se veía facilitada por la cercanía de los prados de la montaña. Respecto a la segunda, contaba con la limitación de la altura a que se halla. En la actualidad, cuando fue visitado había plantado girasol. El problema de la escasez de agua en este cortijo se había solucionado parcialmente con la construcción de un pozo y un aljibe en la cima de La Sagra, desde el que se había excavado un canal hasta el lugar. El duro invierno con frecuentes nevadas provocaba frecuentes bajadas en busca de recursos.

El Cortijo de la Capellanía presenta una configuración análoga a los anteriores. Por último señalar la importancia que para este tipo de economía tiene el día de mercado, un día a la semana en el pueblo.



Foto 29. Cortijo de La Capellanía y choza.



Foto 32. Capuchos y balillas de esparto en unas colmenas en los cortijos de Las Cuevas del Agua de Abajo.



Foto 30. Cortijo en la zona de Las Cuevas de Campofique, con horno semicircular adosado, típico de la comarca; al fondo, La Sagra.



Foto 33. Cortijo de El Ferrario.

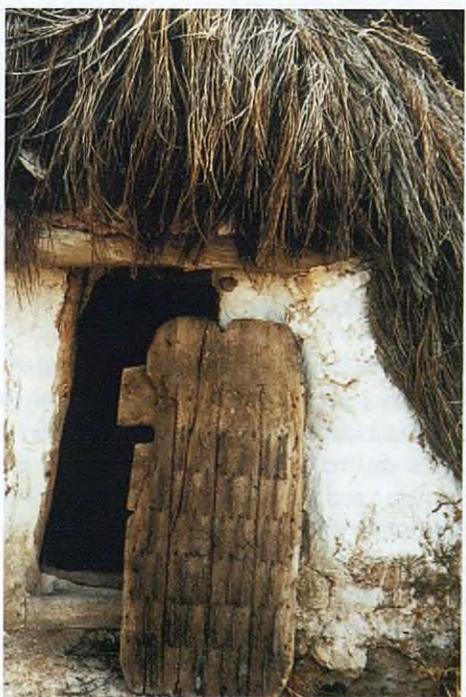
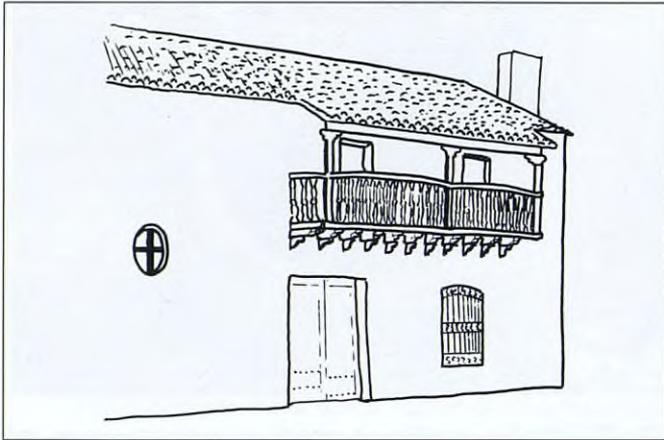


Foto 31. Construcción accesoria con cubierta vegetal y trillo de cuchillas o serretas (de puerta) en el cortijo de La Capellanía.



Foto 34. Detalle del entramado interno de una tinada en El Ferrario.

DETALLE DE DOS BALCONADAS EN LOS NUCLEOS DE LA PUEBLA Y SANTIAGO



Casa junto al Ayuntamiento de Santiago de la Espada.



Detalle de la casa de los Patiños de Puebla de D. Fadrique.

C) ERGOLOGIA

El Cjo. de la Cueva de Abajo está muy modernizado en aperos de labranza y en las construcciones, sólo la existencia en las proximidades de un viejo carro con matrícula local y los cestos de esparto llamados “capuchos” y sus tapas –“balillas”–, que son los recipientes tradicionales donde se instalan las colmenas (foto 32), nos dan alguna referencia con el pasado.

Sin embargo, un poco por encima, en el Cjo. de la Capellanía aún se sigue utilizando el arado radial levantino de madera, bien conservado. Un ruinoso pequeño trillo de cuchillas y serretas es la puerta de una arcaica construcción accesoria con techo vegetal (foto 31).

Entre lo desaparecido en los últimos años me informan sobre los “pértigos”, carros para transportar madera, de los que tenemos noticias de su utilización también en la Sierra de Cazorla. El oficio asociado era el de pertiguero, éste se encargaba del transporte de las cortas desde las cercanas explotaciones de la falda, en el término de la Puebla.

D) NOTAS SOBRE LA ARQUITECTURA POPULAR

Las notas más palpables de arcaísmo las hallamos en los techados vegetales que encontramos en las dependencias accesorias del Cjo. de la Capellanía, como en la ya mencionada construcción o en la habilitada como cochera (foto 29). Esto es una reminiscencia de las antiguas chozas muy extendidas antes por toda la comarca natural como apuntan los censos de los años cincuenta.

El siguiente escalón en el grado de antigüedad lo representarían los techados a una sola agua que encontramos en las construcciones accesorias como en las “tenás” y “porches” (término propio de la zona oriental de la península) para guardar el ganado, o en la primitiva planta del Cjo. del Ferrario a la que ahora se

le ha añadido otra sección con tejado opuesto, lo que la convierte en “a dos aguas” (foto 33). En otra fotografía (foto 34) vemos el detalle del entramado interno del tejado en una tená del Ferrario.

En cuanto a otros detalles de la arquitectura popular, señalar que el techado de la primera planta por el sistema de bovedillas en la vivienda principal, llamadas “revoltones”, es denominación que baja desde Aragón hasta Murcia y zonas norte de las provincias de Granada y Almería y la pequeña esquina de Santiago de la Espada, en la de Jaén. Esta vivienda con tejado a dos aguas acusa una mayor influencia mediterránea que la de la vertiente norte, que podemos apreciar en la inclinación de los techados, más leve, mayor presencia del encalado y menor robustez (foto 30).

Conforme se baja al secano dejando la sierra, aparece un tipo de cortijo grande, de planta rectangular, en contraposición con los pequeños cortijos de planta cuadrada de la sierra. Modelo de los primeros es el que aparece en la foto 30, y de los segundos el que vemos en la foto 33. La tipología del cortijo grande está estrechamente relacionada con la explotación cerealística de extensiones grandes de secano como los que encontramos en el Altiplano La Sagra-María y aparecen descritos en otro trabajo²¹.

V. CONCLUSIONES

El historiador Rodríguez Llopis²² señala que en épocas previas a la conquista del Reino Nazarí de Granada, la explotación ganadera en la vertiente cristiana del macizo, es decir, en la Cuenca Alta del Segura, zona de señorío dependiente de la orden de Santiago, se encontraba bloqueada por la existencia de la frontera, aunque bastaba cualquier alteración de esta línea para estimular las roturaciones y la mayor circulación de ganado.

Añade que ya en épocas de paz, ganados procedentes de Lorca herbajaban en las Sierras de La

Sagra. La conquista definitiva de estas sierras en 1488, provocó finalmente la utilización abusiva de pastos y la ampliación de las superficies roturadas. Como consecuencia un fuerte contingente colonizador procedente de la Cuenca del Segura debió pasar a la vertiente sur, en torno al macizo, como apuntan los testimonios históricos.

Esta continuidad poblacional hoy es perceptible en las formas dialectales, tradición oral, música tradicional, tipo de ganadería que explotan...

En cuanto a la cultura material que está más estrechamente relacionada con el medio físico, hay similitudes pero también divergencias entre las dos cuencas.

El clima de la vertiente norte es más húmedo, con sequías estivales poco prolongadas, lo que incide positivamente en la cantidad de los pastos. Esta mayor pluviosidad, fácilmente comprobable en la vegetación, propicia un tipo de asentamiento humano en forma de pequeñas aldeas junto a las vegas, esparcidas a lo largo de los valles, con un interés económico de tipo mixto agrícola-ganadero: agricultura intensiva de regadío y ovino segureño.

En la vertiente sur, salvo en las zonas más altas de los valles en que la pluviosidad es más parecida a la de la zona norte, las precipitaciones disminuyen considerablemente, lo que tuvo que incidir en la adaptación de las nuevas poblaciones a un tipo de aprovechamiento mixto agrícola ganadero en la forma de agricultura extensiva de secano y ovino segureño que aprovechara las zonas de pastos en el reborde más lluvioso de la cabecera de los valles, complementado con la trashumancia que se realiza desde las dos vertientes a Sierra Morena. En esta cuenca sur las condiciones climáticas-medio ambientales reducen el tamaño de los asentamientos a la forma de pequeñas cortijadas y edificaciones aisladas en el secano bajo o en el regadío alto, dependientes de los núcleos grandes del atiplano, en la zona inferior.

Dicha diferencia climática entre estas dos vertientes de las cuencas del Segura y Guadalquivir y su interacción con el medio físico, provoca algunas diferencias adaptativas en la arquitectura popular, con unas formas más típicas de las edificaciones de montaña en la cuenca norte y mayor influencia mediterránea en las construcciones de la cuenca sur, aunque manteniendo puntos en contacto.

En otro apartado de la cultura material como es la cestería con su componente de fibras vegetales en estrecha relación con los respectivos paisajes vegetales, encontramos una fuerte presencia del esparto en el sur y de la caña de centeno y la mimbre en el norte, aunque con mezclas e influencias mutuas.

En el calzado tradicional, las esparteñas son propias de la vertiente sur donde son todavía utilizadas, mientras que en la cuenca norte se hacía calzado de piel, como resultado de las posibilidades que brindan los diferentes medios, aunque también se registran influencias mutuas.

Otros elementos de ergología como el arado, en su tipología parece influir menos el medio físico que las corrientes difusivas, que en la Sierra de Segura se concreta en el arado cama castellano procedente de La Mancha, y en las de la Sagra el arado radial levantino procedente de Murcia que representan las líneas de influencia principales, respectivamente, en el macizo, y desde donde parecen haber irradiado a otras áreas andaluzas, como muestra el ALEA.

INFORMACION ETNOGRAFICA GENERAL SOBRE VARIOS ASPECTOS SUSCEPTIBLES DE INVESTIGACION Y OTRAS PRIORIDADES

FIESTAS: Vicente de Majá Oscura (Los Anchos –término de Santiago de la Espada–), conserva unas fotografías antiguas interesantes, en las que aparece un grupo disfrazado de diferentes personajes, entre ellos un guardia civil (crítica social), son *Los Mochileros* que salían por Navidad a pedir el aguinaldo portando grandes canastas de mimbre acompañados de música de acordeón.

FIESTAS DEL TORO: muy populares en la Sierra del Segura y en Castril, como en toda la zona sur de Albacete, son un punto de identidad importante para los municipios que las celebran, extendiéndose también a algunas aldeas como La Matea.

FIESTAS Y CUADRILLAS DE ANIMAS: estudio de dos aspectos, el sociológico y el etnomusical, mediante la confección de cuestionarios. Han desaparecido de Los Anchos, Miller, Santiago de la Espada, Cortijos Nuevos, Campofique, permaneciendo en activo en S. Clemente, Puebla de D. Fadrique, Almaciles y Galera (datos conocidos).

Otros aspectos: fricciones entre los organizadores de fiestas religiosas, que las utilizaban como medio de alcanzar el prestigio social y la autoridad religiosa competente, que se han dado en Huéscar.

MEDICINA POPULAR

En Cañada Lamienta los botijos estaban llenos con "agua de S. Juan", que tenían una "gracia" al ser llenados en tal noche.

La "carne cortá", referencias en el sur de Albacete y zona sur (Baza); para curarla se pone una sartén al fuego con un tazón de agua boca abajo, "si se introduce el agua en el tazón la enfermedad se cura", junto a otras prácticas.

En Santiago de la Espada hay en la actualidad un curandero. Muy interesante la investigación sobre *plantas medicinales*, todavía utilizadas.

ARQUITECTURA POPULAR

Las construcciones en el término de Santiago de la Espada tienen una personalidad diferenciada,

**LIMITES OCCIDENTALES APROXIMADOS D.
ZONAS DE DIFUSION DE ALGUNOS TERMI
DE ELEMENTOS DE CULTURA MATERIAL.**

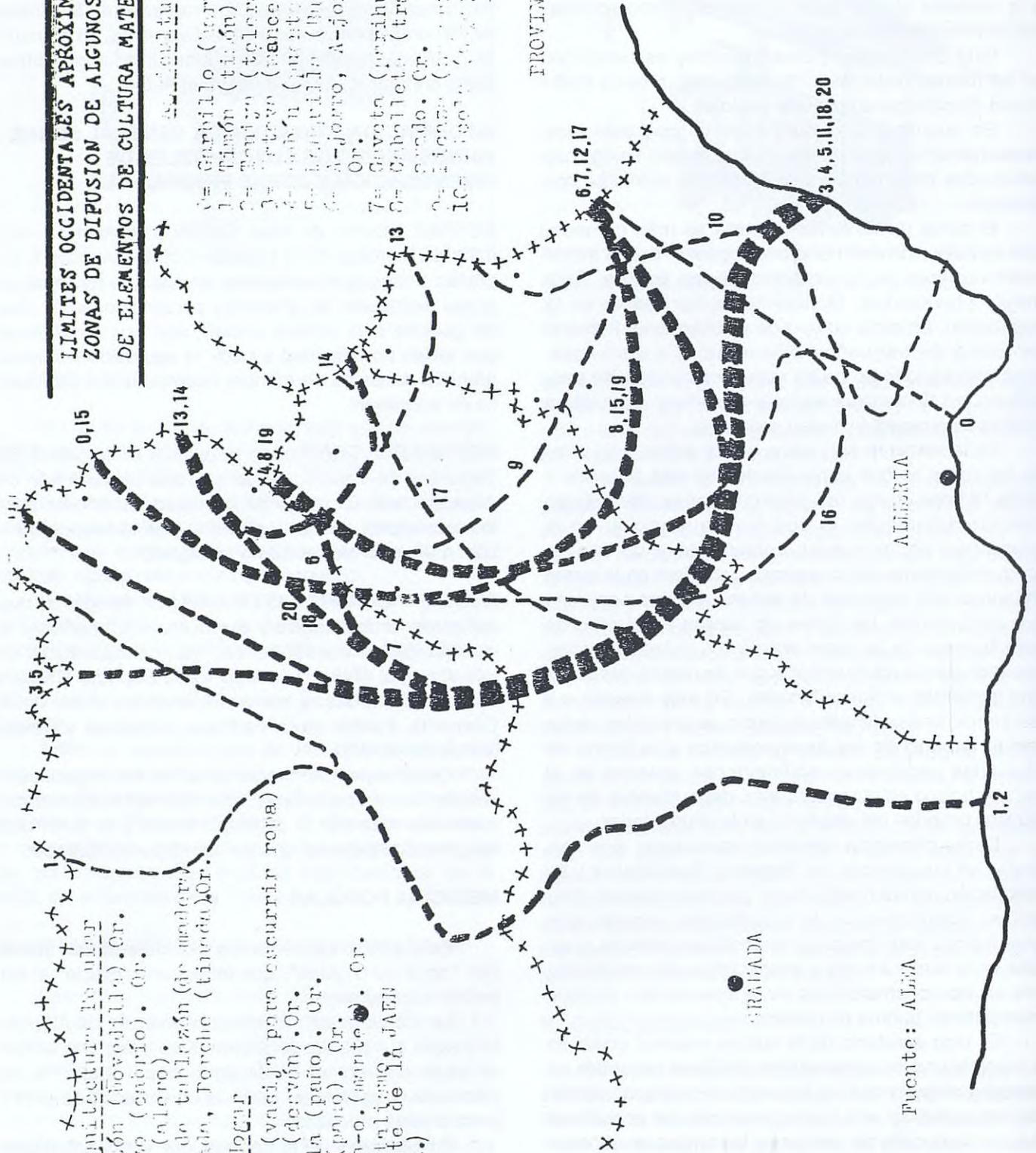
- 11= Arquitectura popular
- 12= Revoltón (novedillo). Cr.
- 13= Kollizo (cañío). Cr.
- 14= Alero (alero).
- 15= Techo de tablazón (de madera)
- 16= Torche (tincho). Or.

HOGAR

- 16= Cocio (vasija para escurrir ropa).
 - 17= Falsa (derván). Or.
 - 18= Tarella (pañó). Cr.
 - 19= Toco (paño). Cr.
 - 20= Tendifa-o. (sante). Cr.
- Or.=Orientalismo (franja este de la JAEN Península.)

- 1= Garbillo (carnero).
- 2= Timón (tinón). Del c
- 3= Tenuyo (telera). Cr.
- 4= Arteve (mancera). Or
- 5= Mochón (puentes del c
- 6= Garbillo (Puje).
- 7= A-jorro, A-jornera Or.
- 8= Gavata (perihuelas).
- 9= Gabolleta (transport
- 10= Prado. Cr.
- 11= Alicata (puñalico). C
- 12= Alicata (puñalico).

PROVINCIA DE



Fuente: ALBA

emparentadas con las de Yeste en el Sur de Albacete (*unidad etnográfica de las sierras del Segura*), por tanto sería interesante su estudio. También extensible al tema de los *hornos*, pues los santiagoenses son también llamados "hornilleros" y son muy abundantes.

LOS PASTORES

Debido a la importancia que han tenido históricamente en la configuración social de esta amplia región, llamada a veces "*tierra de pastores*", sugiere la realización prioritaria de un trabajo de tipo general sobre esta actividad y la creación de un museo monográfico en Santiago de la Espada, núcleo principal de pastores.

ORGANIZACION SOCIAL

- Formas de comunalismo en la explotación ganadera.
- Llevarse la novia.
- "En la casa del cociente, que sea la mujer el pariente", se refiere a una mayor relación existente de la familia con la de la mujer.
- Formas patriarcales, etc...

IDENTIDAD

Se detecta en muchos casos la sensación entre los habitantes de estar abandonados de la administración, al vivir en zonas "marginales"; en la zona jiennense se ha creado cierta identidad en torno a "*los serranos*", como se denominan a sí mismos, en alguna candidatura de algún ayuntamiento. Posiblemente una comarcalización efectiva al estilo catalán sería positiva. En la Puebla de D. Fadrique y otras localidades ha habido personas que se han declarado favorables a pasarse a la autonomía murciana; en concreto en aquel lugar, ante preguntas de un periodista murciano, la mayoría dio su consentimiento. Las soluciones creemos pasan por una *comarcalización real*.

OTRAS OBSERVACIONES

La cuenca más alta del R. Segura (término de Santiago) está más relacionada etnográficamente con la comarca de Yeste (Albacete) o Huéscar (Granada) que con el resto de municipios jiennenses de la misma comarca.

Aldeas como *Los Anchos*, situada en el parque natural de Cazorla, Segura y las Villas podría ser un museo al aire libre, sobre la vida tradicional en estas sierras, pues se conserva intacta en cuanto a arquitectura popular, artesanías, etc...

(*Información accesoria del trabajo "Notas sobre la permanencia de tecnología tradicional en núcleos de la S. del Segura y la Sagra" de Ramón Martínez Girón.*)

Notas

- ¹ LUNA SAMPERIO, Manuel: "La música tradicional y popular en la Provincia de Albacete". Boletín Informativo Cultural Albacete nº 15, 1985, p. 5.
- MARTINEZ GIRON, Ramón: "La Montaña de Tudmir (Introducción Etnográfica)". *Gazeta de Antropología*, nº 6, p.p. 79-85. Véanse también las propuestas que para regiones de características interautonómicas compartidas realiza Elías Pastor. L. Vicente en "Relaciones Etnográficas entre las Vertientes Duero y Ebro". *Etnología y folclore en Castilla y León*, p. 40.
- ² ALVAR, Manuel, con la colaboración de Gregorio Salvador y Antonio Llorente: "Atlas Lingüístico-Etnográfico de Andalucía" (ALEA). Seis tomos publicados a partir de 1961, Universidad de Granada.
- ³ GONZALEZ-RIPOLL, Juan Luis: "Los Hornilleros". Ediciones G.P., Plaza y Janés.
- ⁴ ALEA, tomo I, lámina 136.
- ⁵ *Ibidem*.
- ⁶ CARO BAROJA, Julio: "Los arados españoles". *Tecnología Popular Española*. En el apartado 10 correspondiente a Castilla la Nueva.
- ⁷ ALEA, tomo I, lámina 57.
- ⁸ DEL MORAL, Alejandro: "La artesanía de cucharas de madera de Castril". *Gazeta de Antropología* nº 5, p. 69. Granada.
- ⁹ MADDOZ, Pascual: "Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar". Madrid, 1845-1850.
- ¹⁰ BARCELO, Elisa y Herrero García, María: "Indumentaria tradicional en las Sierras de Segura y Cazorla". *Revista Narria*, nº 36, pp. 10-19.
- ¹¹ GONZALEZ RIPOLL, J. Luis: "Narraciones de caza mayor en Cazorla". Ed. Everest, p. 138.
- ¹² GIESE, Wihelm: "Elementos de cultura popular al E. de Granada". *Boletín de la Universidad de Granada*, nº 4, pp. 138-141.
- ¹³ ALEA, tomo I, lámina 134.
- ¹⁴ RUIZ MARTINEZ, M. y MORA CARTAGENA, O.: "Los aperos de labranza tradicionales en el Bajo Segura: de las mejoras a la sustitución definitiva". *Revista Narria*, nº 37-38, pp. 26-37.
- ¹⁵ GIESE, Wilhelm. *Op. cit.*, p. 139.
- ¹⁶ CARO BAROJA, Julio: "Los arados españoles". *Tecnología Popular Española*, p. 509.
- ¹⁷ CARO BAROJA, J.: "Notas de Libros (Comentario al Atlas Lingüístico de Andalucía)". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, nº XXI, año 1965, Madrid, p. 435.
- ¹⁸ ALEA, tomo I, lámina 58.
- ¹⁹ *Ibidem*, lámina 47.
- ²⁰ DEL MORAL, Alejandro: "La artesanía de cucharas de madera de Castril", *Gazeta de Antropología*, nº 5, p. 69. Granada.
- ²¹ MORENO SANCHEZ, J.: "El habitat rural en el Altiplano La Sagra-María". *Revista de Estudios Geográficos*, nº 123, pp. 323-340.
- ²² RODRIGUEZ LLOPIS, M.: "Señoríos y feudalismos en el Reino de Murcia", pp. 195 y 231. Universidad de Murcia.



JUNTA DE ANDALUCIA
Consejería de Cultura y Medio Ambiente